



Intervención SEHLAC - Conferencia Latinoamericana y del Caribe sobre el Impacto Social y Humanitario de los Sistemas de Armas Autónomas

Excelentísima Embajadora Maritza Chan, Distinguidos representantes de los países de América latina y el Caribe, colegas y amigos.

Este discurso lo hago en nombre de la red SEHLAC, organización miembro de la Campaña Stop Killer Robots.

En primer lugar queremos agradecer al gobierno costarricense y a nuestros colegas de Funpadem por organizar este evento. No es casualidad que Costa Rica, líder en múltiples procesos de desarme, auspicie este importante encuentro. Destacamos que América Latina y el Caribe sea la primera región del mundo que propicie este tipo de conferencias regionales y que lidere nuevos espacios para sostener estas conversaciones.

Cómo miembros de la sociedad civil de Latinoamérica nos alienta poder estar discutiendo los retos que presentan las armas autónomas en este relevante e inclusivo escenario. Lo mencionamos de esta manera porque no creemos que un foro como la CCW sea aún considerado como el único espacio o el lugar natural de abordaje de este tema, más aún cuando se cumplen 10 años de discusión sin ningún horizonte de conclusión a pesar que los países latinoamericanos y su actual presidente, Brasil, han impulsado el diálogo constructivo y han reiterado la necesidad de adopción de un nuevo protocolo. Allí unos pocos estados han bloqueado el consenso y se ha excluido de las discusiones finales, expulsando de la sala a los representantes de la sociedad civil, como ocurrió en la última reunión de Estados Parte, por exigencia de Rusia.

Nos motiva la presencia de tantos representantes del Caribe que, al no ser miembros o tener dificultades de asistir a las reuniones de la CCW, no habían tenido antes, de manera formal, un lugar donde pudiesen ser escuchadas sus preocupaciones sobre este tema.

Estamos convencidos de los peligros de las armas autónomas y todos aquellos sistemas de armas que no tengan un control humano significativo por ello seguiremos insistiendo en la necesidad urgente de un instrumento jurídicamente vinculante que contenga prohibiciones y regulaciones.

Creemos que todos los puntos en común del comunicado que esta reunión entrega al mundo son el primer paso para buscar declarar América Latina como una región libre de sistemas de armas autónomas, como ya lo es de paz y los alentamos para que lideren un proceso que permita a las actuales y futuras generaciones tener la tranquilidad que no será una máquina quien decida si viven o no.

Muchas gracias